

LOS GRAVES PROBLEMAS DE POBLACION EN EL PARAGUAY

Hugo Oddone (*)

La reciente publicación de las cifras Provisorias del Censo Nacional de Población y Viviendas de 1992, por la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC, Noviembre de 1992), aporta información que, si bien está todavía sujeta a revisión y ajustes, permite inferir los importantes procesos poblacionales que están ocurriendo en nuestro país y que exigen una profunda y adecuada atención.

El mito de que el Paraguay no tiene problemas de población, debe terminar de una vez por todas pues las cifras indican todo lo contrario. Un rápido análisis de los principales indicadores es revelador al respecto.

Urbanización

Un fenómeno grave que se comprueba es el rápido proceso de urbanización que tiene lugar en el país. Grave, sobre todo porque no es acompañado de un concomitante desarrollo industrial y de una política de generación de empleos. La población paraguaya comienza a concentrarse en los núcleos urbanos, el área rural se va despoblando, la marginalidad, el desempleo y sub-empleo crecen.

Grave, además, porque la población urbana se

concentra fundamentalmente en dos áreas geográficas reducidas: el Area Metropolitana de Asunción (Asunción y los núcleos urbanos del Departamento Central) y el Area Metropolitana de Ciudad del Este (Ciudad del Este, Presidente Franco y Hernandarias).

Ya prácticamente la mitad de nuestra población (50,5%) vive en áreas urbanas, pero en forma altamente concentrada pues, de 2.084.017 habitantes urbanos, dos tercios (66%) están localizados en Asunción y alrededores y en Ciudad del Este y alrededores.

El Paraguay se caracteriza porque tiene pocos centros urbanos de importancia. El principal sigue siendo la capital del país con 502.426 habitantes (un cuarto de la población urbana total). Le siguen en orden de importancia los núcleos urbanos aledaños a la capital (lo que es el área urbana del Departamento Central) que reúne a 688.614 habitantes (80% de todos los habitantes del Departamento son urbanos).

Junto con esta zona geográfica de fuerte concentración urbana, se encuentra Ciudad del Este (la ciudad más poblada del interior del país) y dos ciudades satélites que tienden a unirse con ésta como para integrar a muy corto plazo un Area Metropolitana en el Este del país. A continuación se muestra la situación en cifras:

* Oficial de Programas del Fondo de Población de la Naciones Unidas (UNFPA)

Población urbana del país	2.084.017	100%
Población urbana de Asunción	502.426	24%
Población urbana del Dpto. Central	688.614	33%
Población urbana de Ciudad del Este		
+ Pte. Franco + Hernandarias	194.528	9%
Total de la población urbana concentrada	1.385.568	66%

Esta situación implica, además de una fuerte presión sobre la demanda de trabajo, una creciente necesidad de viviendas y servicios básicos (agua, electricidad, saneamiento ambiental, obras públicas). La tasa de crecimiento urbano del Paraguay es actualmente la más alta de Sudamérica, junto con la de Bolivia (4% anual acumulativo).

Polarización urbana (concentración Vs. dispersión)

Conviene recordar que Asunción ocupa solamente el 0,03% del territorio de la República y el Departamento Central el 0,6%. Por su parte, la superficie urbana de Ciudad del Este, Hernandarias y Presidente Franco supera apenas los 1000 Km² representando solamente el 0,2% del territorio nacional. De esta manera, el 66% de la población urbana del país, es decir, cerca de 1,4 millones de personas, viven en menos del 1% del territorio nacional.

Frente a la fuerte concentración de estos dos tercios de la población urbana del país en un área geográfica tan reducida, el otro tercio de pobladores urbanos se dispersa en una serie de centros de diversa ponderación, la mayoría de los cuales es de escasa jerarquía urbana.

En el área de concentración, Asunción es el único centro que supera los 500 mil habitantes. Los 19 centros urbanos del Área Metropolitana que le siguen en importancia no alcanzan a 150 mil habitantes cada uno. Ciudad del Este, junto con Hernandarias y Presidente Franco, no llegan a 200 mil habitantes.

En el área de dispersión urbana, 162 centros dispersos en todo el territorio de la República, no reúnen a 5 mil habitantes cada uno; en 17 centros viven entre 5 mil y 10 mil habitantes; en 4 centros viven entre 10 y 20 mil habitantes y en otros 8 centros viven entre 25 y 55 mil habitantes.

Esta polarización representa dos tipos de problemas: a) en el área de concentración, el rápido crecimiento poblacional impone una demanda por empleo, vivienda y servicios cada vez más dinámica y un proceso desordenado e inequitativo de apropiación del espacio territorial que se expresa en áreas residenciales fuertemente diferenciadas (sectores ricos y sectores pobres y marginados); b) en el área de dispersión, una serie de pequeños centros sin mayor significación poblacional que carecen de servicios básicos y a los cuales las políticas públicas imponen una postergación injusta.

Se crean así dos focos fuertemente polarizados: uno de gran atracción migratoria caracterizada por la desocupación, el subempleo y el crecimiento del sector informal, además de la creciente ineficiencia de sus servicios básicos; y otro, de expulsión de población caracterizado por su escasa dotación de infraestructuras y su pobre dinamismo económico. Este último alimenta al primero en un proceso que se vuelve cada vez más crítico y explosivo.

Distribución espacial desequilibrada

Un segundo problema grave que es continuación de una tendencia ya histórica en el país, es la desigual distribución espacial de la población. Así como el 66% de la población urbana del Paraguay se encuentra asentado en menos del 1% del territorio nacional, un poco menos del 98% de su población total vive en solamente el 40% del territorio paraguayo (en la llamada Región Oriental).

Sólo el 2,3% de la población (menos de 100 mil habitantes) ocupa el 60% del territorio en la Región Occidental o Chaco paraguayo. Pero, lo que es aún más grave, esta población se encuentra enormemente dispersa sobre este territorio, al punto que apenas el 2% de la misma ocupa un tercio del vasto territorio chaqueño. A continuación puede verse la situación en cifras:

Población Región Occidental	96.808 habitantes	246.925 Kms ²
Por ciento del total nacional	2,3%	61%
Departamento Chaco	442 habitantes	36.367 Kms ²
Departamento Nueva Asunción	1.426 habitantes	44.961 kms ²
Por ciento del total nacional	0,04%	20%
Por ciento de la Región Occidental	1,9%	33%

Por otro lado, el 50% de la población del país vive en área rural. Son 2.039.533 habitantes que viven en alrededor de 4.300 compañías (o localidades rurales) lo que representa un promedio de poco más de 450 personas en cada una de estas comunidades esparcidas por todo el territorio nacional.

Esta dispersión de la población rural se halla vinculada con la poca jerarquía de los centros urbanos del interior del país de modo que su población sufre concomitantemente las consecuencias de una gran marginalidad, aislada generalmente de los centros que proveen servicios sociales y de apoyo a la población.

De este modo, tanto desde el punto de vista de la configuración regional como urbano-rural de los asentamientos, la distribución poblacional del Paraguay es completamente desequilibrada: población concentrada en la región más pequeña del país (40% del territorio) y escasa, casi nula, población dispersa en la otra región (la más extensa); por otro lado, el área urbana muy concentrada por un lado en unos pocos centros que reúnen más del 60% de la población y dispersa en numerosos centros menores que junto con la población rural se distribuye sobre casi 4,5 millares de pequeños núcleos sin mayor ponderación demográfica.

Población extremadamente joven

Si bien en los resultados provisorios del Censo no se presentan aún las cifras de población por grupos de edades, sí se anticipan datos sobre dos grandes grupos: menores y mayores de 18 años de edad.

Así se tiene que el 47% (casi la mitad de la población) esta conformada por personas de cero a 17 años. Vale decir, población constituida por personas en edad de demandar servicios de educación primaria

y secundaria, o que se halla en los umbrales de la educación universitaria y que comienza a ingresar masivamente al mercado laboral.

En la otra mitad de la población (en el 53% restantes) se encuentra la franja de los activos, vale decir, los que ya se encuentran incorporados a la actividad económica y que deben solventar el mantenimiento de los menores y de los pobladores pasivos (personas que se han retirado de la actividad laboral).

Esta pincelada general permite comprender la forma desequilibrada en que se encuentra segmentada la población paraguaya con sectores extremadamente jóvenes, que presionan fuertemente sobre servicios (como educación y salud) y comienzan a constituirse en potenciales o efectivos buscadores de empleo.

Conclusiones

Estas pocas notas delineadas rápidamente sobre la base de datos muy generales y provisionales emitidos por la institución que acaba de levantar el Censo de Población de 1992, permiten inferir con toda seriedad y certeza que el Paraguay se encuentra frente a graves problemas de población que **no pueden ser enfrentados con la afirmación estereotipada de que el país no tiene problemas de población.**

Uno de los problemas de población que tiene el Paraguay es precisamente la persistencia de ese mito que pregona y propicia una actitud complaciente y contemplativa sobre procesos que son de una extrema complejidad y de efectos retardados pero acumulativos, que requieren de medidas (políticas) tendientes a operar modificaciones en beneficio de

una elevación de la calidad de vida de la población.

Si seguimos despoblando más de la mitad de nuestro territorio y cargando de habitantes áreas geográficas cada vez más constreñidas y deteriora-

das en su calidad ambiental, el Paraguay dejará de ser, definitivamente, aquel paraíso bucólico que pintaban sus poetas y músicos y del que hoy quedan pocos rastros.